

Eduardo de Inglaterra y las costumbres vascas



Habiendo mostrado deseos el Rey Eduardo VII de Inglaterra de conocer algo de lo más típico de las costumbres vascongadas, se concertó en el inmediato pueblo de Sara—Francia—un partido de pelota á cesta y á remonte entre los diez mejores jugadores españoles y franceses.

Con un frío glacial, y á la hora anunciada, comenzó el partido á trece juegos, partido honrado con la presencia del Soberano inglés y gran concurrencia de espectadores; de éstos la mayoría gente aristocrática francesa é inglesa.

El partido no pudo terminarse; se suspendió teniendo los españoles once juegos y los franceses ocho.

El acto fué amenizado por el clásico chum-chum.

Una vez en la plaza del puebloel Monarca, y ai poco rato de comenzar el partido, el célebre *Rochil* de Sara, adelantóse hacia Eduardo VII y le dió la bien venida en idioma vascongado en nombre del pueblo vasco.

Sobre las cinco de la tarde emprendió S. M. británica el viaje de regreso á Biarritz, sumamente satisfecho de lo agradablemente que para él transcurrió el día.

Marzo de 1906.